

REDES SOCIALES Y EDUCACIÓN POLÍTICA

SOCIAL MEDIA AND POLITICAL EDUCATION

Kyoko Ito-Morales¹

Jerónimo Morales-Cabezas²

1. International Christian University (Tokyo)
Japón

2. Universidad de Granada
España

Proceso editorial

Recibido: 16/11/2016

Aceptado: 28/11/2016

Publicado: 13/12/2016

Contacto

Kyoko Ito-Morales
International Christian University
Tokyo
Japón
kito@correo.ugr.es

CÓMO CITAR ESTE TRABAJO | HOW TO CITE THIS PAPER

Ito-Morales, K. y Morales-Cabezas, J. (2016). Redes sociales y educación política. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 23: 103-118.

REDES SOCIALES Y EDUCACIÓN POLÍTICA

SOCIAL MEDIA AND POLITICAL EDUCATION

Resumen

La utilidad de las tecnologías de información y comunicación (TIC) se muestra cada vez más imprescindible en las sociedades modernas, y el nuevo espacio público facilitado por las TIC da oportunidades a la gente que antes no tenía herramientas para opinar, discutir, reunirse e iniciar movimientos sociales, como sucedieron en los casos del *Occupy Wall Street* o la denominada «primavera árabe». Recientemente se observa también un fenómeno parecido en Japón, un país con una existencia de sociedad civil con falta de autonomía e interés por las protestas de los ciudadanos y escasez de movimientos sociales activos. Últimamente, se aprecian grupos contra el gobierno con el uso de TIC, especialmente redes sociales. En esta investigación tratamos de estudiar el impacto, aplicación, ventajas e inconvenientes de redes sociales en estos movimientos de protesta para el desarrollo de una mejor educación política. La metodología será de estudio de casos (método *process-tracing*), analizando datos e informaciones de varias fuentes digitales comunicativas. Después del estudio concluimos con que el uso de redes sociales contribuye a la activación de la sociedad civil japonesa.

Palabras clave: Redes Sociales; Educación; Sociedad civil; Política.

Abstract

The utility of information and communication technologies (ICT) becomes increasingly more essential in modern societies, and the new public space provided by ICT gives opportunities for people who previously did not have tools to be heard, to discuss, to meet and to start social movements, as happened in the case of «Occupy Wall Street» or «Arab Spring». Recently the similar phenomenon has been observed in Japan, a country with the existence of weak civil society, little interest of citizens to protest, and the lack of active social movements. Yet lately, new groups against the government appear taking advantage of the use of ICT, especially social networks. In this research we aim to study the impact, the application, and the advantages and disadvantages of social networks in these protest movements in order to increase better political education. The methodology to be used is case study (process-tracing method), analyzing data and information collected from various digital communication sources. After the study we conclude that the use of social networks contributes to the activation of Japanese civil society.

Keywords: Social Media; Education; Civil Society; Politics.

INTRODUCCIÓN Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las utilidades de nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), se hacen presentes cada vez más en las sociedades modernas y la ampliación de los espacios de comunicación proporciona voz a gente que antes no tenía tantas oportunidades para opinar, reunir o involucrarse en movimientos sociales. La evolución de las TIC ha dado poder a los ciudadanos y ha sido causa de movimientos simbólicos como el de la primavera árabe (Soengas, 2013: 148). Fueron significativos porque las masas de población civil se comunicaron a través de redes sociales y no por los actores tradicionales de la sociedad civil. A saber, la primavera árabe ha mostrado que el desarrollo de las TIC puede ayudar digitalmente al empoderamiento de la sociedad civil para iniciar un movimiento o incluso un inicio de cambio social.

El impacto de las TIC no está solo limitado a los países con gran necesidad de transformación, sino también a los países desarrollados con cierta estabilidad sociopolítica, porque siempre hay asuntos para mejorar. Se observa esta exigencia en Japón, que es un país reconocido por su desarrollo social y económico sin problemas graves, pero recientemente se destacan fuertes movimientos de protesta política contra el gabinete del primer ministro Shinzō Abe. Son interesantes ya que los participantes se unen a través de las comunicaciones vía TIC al modo de la primavera árabe. Es por ello por lo que, esta investigación pretende analizar el impacto y las aplicaciones de las TIC, especialmente de las redes sociales sobre los movimientos de protesta contra Abe en estos últimos meses.

Los investigadores de sociedad civil creen en el poder de las asociaciones cívicas y la sociedad movida por ellas para mejorarla. La definición básica de sociedad civil es un espacio entre los individuos independientes y un estado (Hann & Dunn, 1996: 1) y Young añade la diferenciación de sociedad civil desde la economía (Young, 1994: 77). La sociedad civil cumple tanto su papel de promotora de desarrollo como de reguladora de la moral (Persell, Green & Aurevich, 2001: 206). El capital social sigue la misma proyección dando más importancia a las redes interpersonales y a la confianza. Según Putnam, el capital social trata de las conexiones entre los individuos y las redes sociales, y las normas de la reciprocidad y de la confianza que nacen de ellas (Putnam, 2000: 19), y ello contribuye a la vitalización de la sociedad civil y al desarrollo de una sociedad democrática (Putnam, Leonardi & Nanetti, 1993; Putnam, 2000). Boix y Posner ofrecen explicaciones del mecanismo de capital social y la producción de democracia, identificando los factores intermedios. Entre ellos, el aspecto más interesante es el del capital social como educador para fomentar votantes racionales y élites competitivas; (Boix & Posner, 1998). En definitiva, la existencia de sociedad civil completada de capital social facilita que los ciudadanos estén interesados, preparados e involucrados en el proceso de mejora de su sociedad

y política. Ahora bien, ¿una sociedad civil con abundante capital social es suficiente para ir más allá del mantenimiento como una sociedad sana, es decir, para iniciar un movimiento social o un cambio social si la sociedad se enfrenta a la necesidad de cambios más radicales, como contra el monopolio de poder por dictadores, violación de derechos humanos o peligro de guerra? Young piensa que la sociedad civil no puede contribuir a movimientos revolucionarios porque su poder no es suficiente para relevar, desplazar o eliminar una relación particular de poderes, sino que solo se pueden reformar algunos grupos de interés político (Young, 1994: 83). Encarnación también argumenta que, aunque la sociedad civil esté sana, no puede lograr un cambio social esencial ni que los actores principales sean las instituciones políticas (Encarnación, 2003). A fin de cuentas según ellos, la sociedad civil no está suficientemente capacitada para cambiar las estructuras de poder, sino que la mayoría de actividades cívicas tienen el objetivo de fomentar críticas y deliberaciones al estado o a las autoridades responsables.

Por otro lado, el desarrollo de las TIC ha cambiado las maneras de comunicación de la mayoría de sociedad en el mundo, y naturalmente su influencia sobre la sociedad civil es indudable. Las TIC facilitan a las asociaciones cívicas el conocimiento de sus actividades, la circulación de las informaciones y promover sus campañas sociales, además de abrir oportunidades a los ciudadanos para que escuchen sus voces (Burlacu, 2014: 88, 89). En efecto, la potencialidad de las TIC está provocando una mejora y democratización social, además de nuevas maneras de acción e interacción, nuevos tipos de relaciones sociales y nuevos modos de relacionarse con otros (Schuler y Day, 2004: 2), y finalmente un nuevo espacio público. Según Habermas (1991) el «espacio público» es donde existen informaciones y comunicaciones que favorecen discusiones públicas, debates y deliberaciones de los asuntos públicos, fuera de los procesos formales gubernamentales con tres características importantes: una, un lugar que habilita oportunidades comunicativas en general; dos, un lugar donde las personas pueden entrar sin discriminación y desarrollar debates y tomar decisiones; y tres, un lugar que sirve para intermediar entre individuos e instituciones, en otras palabras, entre los impotentes y los con poderes extremos (Schuler y Day, 2004: 4).

Tradicionalmente las comunicaciones públicas ocurrían básicamente mediante asociaciones cívicas físicas. No obstante, ya no son necesarios los encuentros cara a cara, puesto que las TIC crean unas alternativas de espacio público donde ofrecen nuevas formas de expresión política y posibilidades de compromisos sociopolíticos a los ciudadanos (Ratto y Boler, 2014: 18). Según Castells, hay tres formas de comunicación (comunicación interpersonal, comunicación de masas y auto-comunicación masiva) y las TIC han hecho posible la coexistencia, la interacción y el complemento de las tres (Castells, 2009: 55, 70). Además, la transformación de los medios de

comunicación ha cambiado las relaciones sociales y los poderes, puesto que los individuos consiguen avanzar en sus proyectos y defender sus valores a nivel mundial, gracias a las redes horizontales y de comunicación interactiva (Castells, 2009: 57, 65). Ejemplos de tales proyectos son movimientos como *Occupy Wall Street*, o la primavera árabe, que se pueden describir como un tipo de individualismo «colectivo» o «encadenado» (Ratto y Boler, 2014: 1), o dicho de otra manera, un grupo de gente conectada por lazos débiles para conseguir algunas acciones orientadas para conseguir un objetivo (Schlozman et al., 2012: 12), pero muestran prácticas horizontales, participativas, informales, autónomas y directas de democracia. Ratto y Boler denominan a los participantes de esos movimientos como «*DIY citizens*» (Ratto y Boler, 2014: 3).

A continuación, presentaremos información básica de Japón que es el país objetivo de esta investigación. La particularidad que llama la atención de la sociedad civil japonesa, entre otras, es la relación de interdependencia entre la sociedad civil y las autoridades (Schwart y Pharr, 2003; Haddad, 2007; Haddad, 2010; Pekkanen, 2004; Pekkanen, 2006;), por lo tanto falta autonomía. Se observa una amplia conexión personal, es decir, capital social mediante asociaciones de menor tamaño, con carácter más informal y local, sin embargo, existe tendencia al descenso (Sakamoto, 2010). Además, coexiste una indiferencia política en general, porque los ciudadanos prefieren que la política sea dejada para los políticos expertos (Vinken, 2010: 7). No obstante, hubo unas etapas de aumento de movimientos sociales como en los años sesenta y setenta, pero a partir de los ochenta se observó una moderación de ellos (Nishikido y Yamamoto, 2007: 3) al recibir más regulaciones, controles y un tipo de consenso entre los burócratas, políticos, autoridades y los activistas (Avenell, 2009: 250). Así pues, aparentemente Japón no tiene un ambiente de movimientos de protesta o tampoco ha enfrentado problemas sociopolíticos graves que necesitaran de cambios radicales. A pesar de esto, está volviendo una etapa de entusiasmo por la activación de la sociedad civil, especialmente después de los desastres naturales ocurridos en Japón. La primera activación fue después del terremoto de Hanshin Awaji en 1995, al darse cuenta del problema estructural administrativo de ayuda pública y la necesidad de una sociedad civil más autónoma (Yokomichi, 2009: 10). La segunda fue el gran terremoto de Japón oriental en 2011 y la contaminación radioactiva en Fukushima. Las contramedidas ambiguas y las actitudes irresponsables del gobierno y TEPCO (Tokyo Electric Power Company) provocaron tanto los establecimientos de nuevas asociaciones cívicas como manifestaciones de protesta contra ellos, que siguen activos hasta ahora (Oguma y Furuichi, 2012; Nihon NPO Gakkai, 2013).

El desarrollo de TIC alrededor de 2011 también acompañó el crecimiento de movimientos sociales que no ocurrió cuando hubo el terremoto de 1995, aunque Ducke

observa que Internet no está suficientemente aprovechada para reforzar la sociedad civil (Ducke, 2007). La última y más recién ola de fortalecimiento de sociedad civil ha sido una serie de protestas contra el tercer gabinete de Abe y sus políticas, que se distinguen de otras etapas anteriores por su tamaño de movilización de ciudadanos y por el uso de TIC.

MATERIAL Y MÉTODOS

El objetivo de la investigación es analizar el uso e impacto de TIC sobre los movimientos de protesta contra Abe en estos meses. Para lograrlo, se emplea una de las metodologías de estudios cualitativos identificado como el método de *explaining-outcome process-tracing*. Este tipo de investigación cualitativa trata de estudiar unos casos específicos utilizando informaciones abundantes y densas (Crasnow, 2012: 657) y los métodos de *process-tracing* son herramientas para estudiar los mecanismos causales de la investigación de caso único, por lo que se distingue este método de otros estudios de casos, puesto que la mayoría de ellos procesa inferencias de casos cruzados (Beach & Pedersen, 2013: 1-4). Existen tres variantes dentro del *process-tracing*: probar teoría (*theory-testing*), construir teoría (*theory-building*) y explicar los resultados (*explaining-outcome*) que pretenden proporcionar una mejor explicación suficiente y posible que la de la etapa anterior de creación de teoría (Beach & Pedersen, 2013: 11, 19). Se justifica la adaptación de *explaining-outcome process-tracing* por tres motivos. Primero, esta investigación analiza los materiales e informaciones digitales que son adecuados para un estudio cualitativo. Segundo, nos interesa profundizar en el análisis de un caso concreto sin intención de extender la comparación con otros casos, por ello el *process-tracing* es adecuado. Finalmente, el tema del impacto de las TIC sobre la sociedad civil es relativamente pobre en teorías bien fundadas en el caso de Japón, por lo que nos lleva a la etapa de estudiar sobre un caso específico con el objetivo de dar una mejor explicación posible, es decir, el método *explaining-outcome*. Aunque el método de *process-tracing* tiene tanto las utilidades mencionadas como límites, principalmente la incompatibilidad con generalizaciones más allá de un caso individual (Beach & Pedersen, 2013: 88). No nos preocupa mucho esa limitación, puesto que tal y como hemos explicado más arriba, el objetivo de la investigación está limitado al estudio de un caso, y por tanto de este modo es más concreto, directo y manejable. Por último, añadimos que el estudio trata de no entrar en los debates político-filosóficos sobre seguridad para concentrarnos en el logro del objetivo.

Los materiales utilizados para la investigación son básicamente artículos de prensa japonesa e internacional, páginas web de grupos de movimientos sociales, e infor-

maciones observadas en las redes sociales durante el período de junio a septiembre de 2015.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

El primer ministro actual de Japón es Shinzo Abe. Tras la victoria del PLD (Partido Liberal Democrático) en 2012 por elecciones anticipadas, se formó el tercer gabinete de Abe en diciembre de 2014 que continúa hasta ahora. Su posición política es de derecha y muestra fuerte ambición por una política de «pacifismo proactivo» («Profile: Shinzo Abe», 2015). Su actitud de conservador, nacionalista y revisionista de la historia pone en riesgo las relaciones diplomáticas con países vecinos como China y Corea del Sur (Peter, 2015), pero ha estado manteniendo su gabinete dándole énfasis a los resultados de sus políticas económicas «Abenomics». Sus intentos de realizar cambios políticos agresivos provocaron varias protestas sociales. Las más llamativas fueron contra la ley de protección de secretos específicos (2013) y contra la decisión del gabinete para ejercer el derecho de autodefensa colectiva (2014). Se observan desde aproximadamente junio de 2015 una serie de protestas contra el proyecto de ley de seguridad (PLS) (algunos opositores le llaman la «ley de guerra» por ampliar el margen de enviar al ejército japonés a la guerra) y se distinguen de otros por su tamaño y el uso de TIC para la comunicación. En las siguientes secciones, analizaremos el proceso de extensión de la protesta en relación con el uso de TIC dividiendo los casos en diferentes grupos de participantes.

Académicos

El incidente que causó la protesta de los académicos fue cuando tres testigos (todos profesores universitarios y uno de ellos recomendado por el PLD) fueron interrogados en el consejo de revisión constitucional de la cámara de representantes. Opinaron que el PLS era ilegal por violar el artículo 9 de la constitución japonesa, pero Abe refutó que «la lógica principal de la constitución está reflejada en el PLS» y el vicepresidente del PLD contestó que «es dudable si podemos mantener la paz de Japón mientras escuchamos lo que dicen los académicos». Esas actitudes que aparentan cierta falta de respeto a los académicos y a la constitución provocaron molestias en el mundo académico, e inmediatamente se formó la «*Association of Scholars Opposed to the Security-Related Bills* (ASOSB). Desde la creación de su Twitter y Facebook a primeros de junio y posterior rueda de prensa el 15 de junio, llamó la atención de los medios de comunicación y se empezó a difundir un movimiento para recoger firmas de los académicos y ciudadanos japoneses. Sus usos de las

TIC son básicamente una página web para transmitir sus principios y recoger las peticiones, Facebook para debates sobre el tema de seguridad japonesa, además de promover participación internacional ofreciendo folletos en inglés, y Twitter para informar sobre asuntos de organización y operativos. ASOSB empezó a organizar manifestaciones cada viernes desde el 19 de junio en colaboración con SEALDs, que se mencionará más tarde, paralelamente recogiendo firmas. ASOSB tiene unas ventajas para la extensión masiva de su movimiento de protesta. Por ejemplo, los proponentes originales son de universidades conocidas a nivel mundial como la Universidad de Tokyo y la Universidad de Kyoto, además de figuras importantes como el profesor Masukawa, poseedor de un premio Nobel que le da cierto prestigio a la organización. La facilidad y conocimiento de otras lenguas y contactos con extranjeros permiten la difusión internacional con la ayuda de TIC y otros medios de comunicación internacionales (Rubin, 2015). La impresión de cercanía expresada por los estudiantes y ex alumnos de los profesores participantes, se observa en Twitter con mensajes como «¡está mi profesor en la lista de participantes!; ¡yo quiero unirme también!», etc. y facilita la expansión de seguidores. El papel de las redes sociales es importante puesto que al principio sirvieron para recoger apoyos e informaciones divididas para organizar un movimiento más unido, después se desarrolló como un espacio público para discutir los temas relacionados tanto con la seguridad nacional de Japón como la política, gracias a las capacidades de conocimiento de los participantes intelectuales.

Jóvenes

Las actividades de jóvenes estudiantes están muy unidas con la ASOSB. No obstante, la presencia de ellos, especialmente de «*Students Emergency Action for Liberal Democracy-s* (SEALDs)» es más representativa y simbólica, porque son jóvenes japoneses que hasta ahora no solían participar en la política. Su organización anterior era «*Student Against Secret Protection Law* (SASPL)» fundada en 2014 por los estudiantes universitarios en protesta contra la ley de protección de información secreta y luego cambió su enfoque y nombre para protestar contra el PLS, mayoritariamente organizando manifestaciones. Se encuentran algunos casos de vínculos personales de profesor-estudiante de miembros de ASOSB y SEALDs (Takahashi, 2015), por ello, tanto las influencias mutua y las colaboraciones personales, así como los intercambios vía TIC son frecuentes y eficientes para ampliar el tamaño e impacto. Sus usos de redes sociales son, Facebook para informaciones generales y Twitter para noticias e informaciones en vivo, Line para invitar a sus amigos si pueden ir a manifestaciones juntos (Gotō, Igui y Ichikawa, 2015), además de manejar herramientas vídeo como Ustream y YouTube para difundir los vídeos de publicidad de SEALDs o

compartir materiales de estudios. Las imágenes, símbolos y folletos aparentan ser atractivos visualmente para captar a los jóvenes. Una de las herramientas nuevas extraordinarias es el uso del número «*net-print*», que facilita la impresión de carteles para manifestaciones en las tiendas de 24 horas (*convenience stores*). Con eso no hace falta llevar los carteles desde su casa sino imprimir de camino cómodamente, además por un precio económico, por lo que recibe opiniones positivas al ser fácil, útil y «chulo». Se observa que la estrategia de SEALDs de negar el partidismo y la radicalidad manteniendo una imagen limpia, capta la atención de los jóvenes (Okuda, 2015). Además, el habla al modo de «rapeo» en las reuniones son propias de jóvenes y novedosas. De hecho, un miembro de SEALDs responde en una entrevista, que ellos han sido influenciados por formas y estrategias de manifestaciones mirando los vídeos e imágenes del movimiento «*Occupy Wall Street*» o movimientos de democratización de Hong Kong y Taiwán, a través de YouTube y otros medios («*Kitaku unagasu*», 2015). Cuanto más activo es SEALDs organiza más protestas y cuanto más aparecen en los medios de comunicación se hace imposible ignorar su presencia. SEALDs finalmente llegó a participar el 15 de septiembre en la audición del comité especial de la cámara alta, para proponer la eliminación del PLS y al día siguiente hablaron en la rueda de prensa de la asociación de corresponsales extranjeros.

Mayores

Movidos por los jóvenes de SEALDs, los mayores también formaron «*Otoshiyori for Liberal Democracy (OLDs)*». En su caso, organizar las manifestaciones físicas de tamaño modesto fue lo primero, y luego buscar más colaboraciones vía redes sociales, a pesar de que a ellos les costaba más manejarlas. Se utiliza básicamente solo Facebook para difundir sus actividades, repartir imágenes para carteles, e intercambiar datos y estudios para reforzar sus acciones. Los miembros son generaciones de jubilados y en su Facebook se observan más intercambios personalizados y un proceso de admisión de los miembros, posiblemente por ser un grupo de menor número, que buscan que las discusiones y contactos sean más profundos. Al igual que otras asociaciones, gradualmente se extendieron a otras ciudades gracias a las redes sociales y ha llamado la atención de la prensa la ampliación de actividades. Hay intercambios y colaboraciones frecuentes con los «*Middle-aged against War (MIDDLEs)*» que se formó a finales de julio. MIDDLEs también ha sido estimulada por SEALDs, y las actividades tanto en redes sociales como en manifestaciones son menos notables que SEALDs u OLDs, posiblemente por ser una generación que trabaja más, como escribió un miembro de MIDDLEs en Facebook «estoy participando y trabajando que me siento al límite de mi aptitud física». No obstante, tienen recursos

económicos para producir camisetas con su logo y vender para recoger fondos para actividades. Como OLDs, la prensa publicó algunos artículos sobre MIDDLEs y la extensión geográfica y colaboración con SEALDs y OLDs da más presencia a MIDDLEs.

Madres

El otro grupo es «*Mothers Against War (MAW)*» que se fundó en Kyoto a principios de julio por madres con niños pequeños, también estimuladas por SEALDs y pronto se extendió ampliamente. Desde el gran terremoto, las madres son los nuevos actores de protesta política activa, especialmente contra la contaminación nuclear de Fukushima. El movimiento contra el PLS es la prolongación de sus actividades. Su uso de las TIC es justo y adecuado para transmitir información, formar manifestaciones, compartir imágenes de grupo para carteles disponibles para imprimir en las tiendas de 24 horas, folletos con código QR, y la información de cuenta para las donaciones. Debido a la limitación de desplazamientos lejanos ya que la mayoría tiene niños pequeños, una de sus particularidades es la realización de marchas y reuniones de tamaño reducido, tanto en las ciudades grandes y como pueblos pequeños, acompañadas por sus niños.

El otro aspecto destacado es la capacidad de recopilar información y noticias sobre el PLS y el gobierno de Abe en los medios de comunicación extranjeros. En su Facebook, no se centran tanto en materiales de estudio y debates, sino en abundancia de artículos de periódicos americanos, australianos, franceses, británicos, etc., y noticias de canales de televisión de China, Irán, EE.UU., entre otras. Eso muestra que los miembros de MAW están extendidos en todo el mundo. Probablemente son amas de casa acompañando a sus maridos que trabajan en oficinas extranjeras con más disponibilidad de tiempo, aunque con la dificultad de presentarse a los actos presenciales de protesta en Japón. Se encuentran escritos en Facebook y Twitter preguntando a otros miembros para que manden mensajes en inglés u otras lenguas a los medios de comunicación extranjeros, para que ellos difundan más las noticias del PLS, es decir, su estrategia no es sólo presionar la política japonesa domésticamente sino también desde fuera.

Miembros de Sōka gakkai

Sōka gakkai es una rama del budismo japonés y la mayor base de apoyo del partido Kōmeitō que ocupa una parte del poder del gobierno con el PLD. Por tanto, su posición oficial y la orientación política de los miembros de Sōka gakkai debe seguir la política del PLD: apoyar el PLS. Sin embargo, para los miembros existe un dilema entre la obligación de pertenencia y su creencia religiosa, que predica la búsqueda de la paz y no aumentar la violencia. Estando en esa situación difícil y frustrante,

algunos miembros decidieron seguir su fe religiosa y expresar su protesta contra la política del PLD y Kōmeitō. Sin embargo, la forma oficial de protesta contra su partido de pertenencia está limitada o casi no existe; como consecuencia se buscó otra forma utilizando las redes sociales. El comienzo fue a primeros de agosto por profesores de universidades de Sōka que empezaron a escribir sus opiniones en Twitter y a conocer gente con la misma posición dentro de las universidades. Pronto se formó la «Asociación Voluntaria contra el PLS de las Universidades de Sōka» y el movimiento se extendió hasta fuera del ámbito universitario. Su uso de TIC es puntual y limitado para comunicar información de petición de firma, porque no pretende hacer manifestaciones sino recoger firmas de miembros nacionales e internacionales para presentarlos al Kōmeitō, a la espera de que su política se transforme en algo compatible con los principios religiosos. Finalmente, las firmas de 9.177 personas se han entregado en la sede de Kōmeitō el 11 de septiembre, después de ser rechazadas durante 3 días.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Esta investigación intentó analizar el impacto y aplicación de las TIC, especialmente las redes sociales sobre los movimientos sociales contra el gabinete de Abe en Japón.

Como evaluación final, en todos los casos, las acciones tomadas por los grupos de protesta han sido posibles al aprovechar las TIC, particularmente las redes sociales. Ellas abren oportunidades y lugares a los individuos interesados en tomar algunas medidas para transmitir sus opiniones exteriormente (en los términos de Castells (2009), auto-comunicación masiva), posibilitan encontrarse con otros (comunicación interpersonal), y finalmente junto con otros empoderarse para iniciar algunas acciones sociales (comunicación de masas). Las TIC ayudan a superar problemas de distancia física, necesidad de desplazamiento y coste de publicidad y comunicación, además de adaptarse a la diferencia horaria, velocidad y frecuencia de comunicación y el nivel de manejo de cada interesado para facilitar el desarrollo de movimientos. Estos aspectos positivos de las TIC se observan en todos los casos presentados. Además, como aspectos particulares de Japón, se puede añadir que un cierto grado de anonimato en el uso de las TIC da una sensación de tranquilidad y facilidad para participar en acciones sociales, puesto que la timidez y prioridad a la armonía son características socioculturales de Japón: «no tengo coraje suficiente para iniciar acciones, pero conociendo a otros como yo a través de redes sociales, me da ánimo y fuerza» (Gotō, Igui y Ichikawa, 2015). Hasta cierto punto, esta serie de movimientos contra el PLS ha contribuido a cambiar la cultura japonesa para poder considerar que la participación en los movimientos sociales ya no es tan ajena.

Por otro lado, queda la pregunta de si es necesario crear tantos grupos distintos, ya que todos comparten el mismo objetivo. Pero se encuentran algunas justificaciones. Primero, aunque el objetivo es igual, cada organización tiene puntos de vista diferentes; ASOSB para proteger el derecho de libre investigación y expresión, SEALs para que ellos no tengan riesgo de involucrarse en una guerra, OLDs para que no se repita la tragedia de la guerra, MIDDLEs o MAW para que sus hijos no tengan peligro de participar en guerras y Sōka gakkai para que mantengan sus creencias religiosas de paz. Según estos puntos de vista las aproximaciones varían: tanto las demandas como las limitaciones afectan a la forma de la acción; por ejemplo, los estudiantes, los mayores jubilados y las amas de casa tienen más tiempo disponible pero menos recursos económicos, en cambio, las generaciones de trabajadores disponen de menos tiempo para la acción pero más gasto económico. Estas condiciones diferentes se reflejan en los escritos en redes sociales y cada interesado puede elegir en qué asociación encaja mejor para actuar eficiente y cómodamente. De igual modo, las habilidades de uso de las TIC varían de una generación a otra: aparentemente los jóvenes tienen más manejo de internet, redes sociales, herramientas de vídeo como YouTube y Ustream hasta software gráfico, pero los mayores, aunque el uso de redes sociales ha sido eficiente, no se sienten cómodos dedicando tiempo extra para aprender nuevas herramientas TIC y prefieren destinar más tiempo a manifestaciones. Por lo tanto, la división es necesaria. No obstante, esa distinción no favorece mucho discusiones abiertas, porque sólo recoge y autoescucha opiniones similares sin salir de su ambiente ni profundizar más en el entendimiento del tema junto a intercambios y colaboraciones intergrupales. Además, tanto el acto individual de elegir sus grupos de pertenencia cotejando solo las informaciones digitales ofrecidas, como seleccionar a los miembros de un grupo mediante herramientas de «aceptar» o «rechazar» solicitudes, no promueve la pluralidad y diversidad de opiniones. En este sentido, los espacios públicos digitales creados mediante redes sociales no son suficientes para conseguir una sociedad civil inclusiva y abierta para la mejora de la democracia japonesa.

Después de todo, como resultado, el PLS se aprobó en ambas cámaras de representantes (el 16 de julio) y en la cámara alta (el 17 de septiembre), porque el PLD posee mayoría absoluta en ambas cámaras; las acciones de protesta no consiguieron su objetivo. En comparación con otros casos de movimientos sociales como la primavera árabe o los movimientos de estudiantes en Hong Kong o Taiwan, no se han podido causar cambios políticos radicales o impactos fuertes. En este sentido, Young (1994) y Encarnación (2003) tienen razón al afirmar que el poder de la sociedad civil no es suficiente para el cambio social. No obstante, esta serie de acciones ha dejado algunos hechos significativos: ha movilizó una parte de la población japonesa considerablemente grande, SEALs consiguió hablar en el parlamento, y afectó a la

tasa de apoyo al gobierno de Abe (Nishimoto, 2015; Imamura, 2015); además, los movimientos siguen activos y reclamando más participación en las votaciones, para que la siguiente elección refleje más las voces de los ciudadanos. En este sentido, recordando el estudio de Boix y Posner (1998), se espera que el desarrollo de la sociedad civil y capital social, fortalecido a través de las conexiones posibilitadas por las TIC, eduque a los ciudadanos japoneses para que participen en las votaciones con capacidad de elegir representantes adecuados y a élites políticas para que sean más responsables y competitivas.

FUENTES DIGITALES

Las direcciones de las fuentes digitales de las asociaciones citadas son las siguientes:

- ASOSB... <http://goo.gl/u8DNBy> ... <https://goo.gl/HHnGeA>
- SEALDs... <http://goo.gl/s6wFy0>... <http://goo.gl/6uBpV4>... <http://goo.gl/FpZuZJ>
- OLDs... <https://goo.gl/RPZwyb>
- MIDDLEs... <https://goo.gl/cX8CNc>... <https://goo.gl/3kDsHs>
- MAW... <http://goo.gl/7WSu1Z>... <https://goo.gl/8U0ztz>
- Sōka gakkai... <http://goo.gl/RGRnjL>... <https://goo.gl/b2fpFd>

REFERENCIAS

- Avenell, S. (2009). Civil Society and the New Civic Movements in Contemporary Japan: Convergence, Collaboration, and Transformation. *The Journal of Japanese Studies*, 35(2), 247-283. Recuperado de <http://goo.gl/AayikN>
- Beach, D. & P., Rasmus, B. (2013). *Process-Tracing Methods: Foundations and Guidelines*. An Arbor: University of Michigan Press.
- Boix, C. & Posner, D. (1998). Social Capital: Explaining Its Origins and Effects on Government Performance. *British Journal of Political Science*, 24(4), 686-693. Recuperado de <http://goo.gl/GQRXJq>
- Bulacu, F. (2014). Civil Society and the Internet in Romania. *Euromentor Journal*, 5(4), 85-94. Recuperado de <http://goo.gl/C1XarJ>
- Castells, M. (2009). *Communication Power*. Oxford: Oxford University Press.

- Crasnow, S. C. (2012). The Role of Case Study Research in Political Science: Evidence for Causal Claims. *Philosophy of Science*, 79(5), 655-666. <http://dx.doi.org/10.1086/667869>
- Ducke, I. (2007). *Civil Society and the Internet in Japan*. Abingdon, New York: Routledge.
- Encarnación, O. G. (2003) *The Myth of Civil Society: Social Capital and Democratic Consolidation in Spain and Brazil*. New York & Hampshire: Palgrave Macmillan.
- Gotō, R., Igui, M. & Ichikawa, M. (2015, julio 27). Ampo hōan, mamatachi mo demo (Ley de seguridad, las madres también hacen marchas de protesta) En <http://www.digital.asahi.com> Recuperado de <http://goo.gl/tt8i8C>
- Hann, C. & Dunn, E. (1996). *Civil Society: Challenging Western Models*. London and New York: Routledge.
- Hioka, T. & Ishido, S. (2015, agosto 23). Ampo hōan: 90 daigau de hantai (Ley de seguridad: 90 universidades contra la ley). En <http://www.mainichi.jp> Recuperado de <http://goo.gl/JPSVIB>
- Haddad, M. A. (2007). *Politics and Volunteering in Japan: A Global Perspective*. Cambridge, New York, Melbourne, Madrid, Cape Town, Singapore, São Paulo: Cambridge University Press.
- Haddad, M. A. (2010). The State-in-society Approach to the Study of Democratization with Examples from Japan. *Democratization*, 17(5), 997-1023. <http://dx.doi.org/10.1080/13510347.2010.501182>
- Habermas, J. (1991). *The Structural Transformation of the Public Space: An Inquiry into a Category of Bourgeois Society*. Massachusetts: The MIT Press.
- Imamura, A. (2015, septiembre 20). Mainichi shinbun chōsa (encuesta del periódico *Mainichi*). In <http://www.mainichi.jp> Recuperado de <http://goo.gl/Kl6Ule>
- Japan marks end of World War II; Shinzo Abe draws criticism from China, South Korea. (2015, agosto 15). En <http://www.abc.net.au> Recuperado de <http://goo.gl/JbMq2S>
- Kitaku Unagasu demo shusaisha ni ichibu de hihan mo (Críticas a los organizadores de protesta que pide la vuelta a casa). (2015, septiembre 16). En <http://www.j-cast.com> Recuperado de <http://goo.gl/dCZiGG>
- Nihon N. G. (2013). *Shinsai go no kifu boranthia nado ni kansuru isiki chōsa houkoku sho (Informe de encuestas sociales sobre las actividades voluntarias y donación después del Gran Terremoto de Japón Occidental)*. Ōsaka: Nihon NPO Gakkai Zimukyoku. Recuperado de <http://goo.gl/tJxU9j>

- Nishikido, M. & Yamamoto, H. (2007). Sengo Tōkyō ni okeru shakai undō no henyō: isshū rerēsyon apurōchi ni yoru ibento bunseki (The Transformation of Social movements in Postwar Tokyo: Using Issue Relation Approach for Analysis). *Nin-gen kankyō ronshū*, 1-10. Recuperado de <http://goo.gl/n8vYrf>
- Nishimoto, H.. (2015, septiembre 19). Minsyu syugi towa seiji towa (Qué es democracia qué es política). <http://www.digital.asahi.com> Recuperado de <http://goo.gl/aBP6PG>
- Oguma, E. & Furuichi, N. (2012, enero 19). Shinsai go no nihon shakai to wakamono (La sociedad japonesa y los jóvenes japoneses después del Gran Terremoto de Japón Occidental). In <http://www.blogos.com> Recuperado de <http://goo.gl/dgXn-Qp>
- Okuda, T. (2015, septiembre 8). Shin tūru (Nuevas herramientas). *Chūnichi shinbun*, 31.
- Pekkanen, R. J. (2004). Japan: Social Capital Without Advocacy. En Muthiah Alagappa (Ed.), *Civil Society and Political Change in Asia: Expanding and Contracting Democratic Space* (pp. 223-258). Stanford (CA): Stanford University Press.
- Pekkanen, R. J. (2006). *Japan's Dual Civil Society: Members Without Advocates*. Stanford (CA): Stanford University Press.
- Persell, C. H., Green, A. & Gurevich, L. (2001). Civil Society, Economic Distress, and Social Tolerance. *Sociological Forum*, 16(2), 203-230. Recuperado de <http://goo.gl/tam0Gb>
- Profile: Shinzo A. (2015, agosto 28). En <http://www.bbc.com> Recuperado de <http://goo.gl/s41Jiw>
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon & Schuster.
- Putnam, R. D., Leonardi, R. & Nanetti, R. (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton (NJ): Princeton University Press.
- Ratto, M. & Boler, M. (2014). Introduction. En Matt Ratto & Megan Boler (Eds.) *DIY Citizenship: Critical Making and Social Media* (pp.1-22). Massachusetts: MIT Press.
- Rubin, C. M. (2015, julio 11). Japanese Scholars Say No to War. En <http://www.huffingtonpost.com> Recuperado de <http://goo.gl/x7Hgwa>
- Sakamoto, H.. (2010). Nihon no sōsharu kyapitaru no genjō to riron teki haikei (La actualidad de capital social en Japón y las situaciones de teoría). *Kansei gakuin daigaku keizai seiji kenkyūzyo kenkyū sōsho* 150, 1-31. Recuperado de <http://goo.gl/LLdMd0>

- Schlozman, K. L., Verba, S. & Brady, H. E. (2012). *The Unheavenly Chorus: Unequal Political Voice and the Broken Promise*. Princeton, Oxford: Princeton University Press.
- Schuler, D. & Day, P. (2004). Shaping the Network Society: Opportunities and Challenges. In Douglas Schuler & Peter Day (Eds.), *Shaping the Network Society: The New Role of Civil Society in Cyberspace* (pp.1-16). Cambridge, Massachusetts, London, England: The MIT Press.
- Soengas Pérez, X. (2013). El papel de Internet y de las redes sociales en las revueltas árabes: una alternativa a la censura de la prensa oficial. *Comunicar*, 41(XXI), 147-155. <http://dx.doi.org/10.3916/C41-2013-14>
- Schwarz, F. J. & Pharr, S. J. (Eds.). (2003). *The State of Civil Society in Japan*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Takahashi, G. (2015, septiembre 18). Wakamono naze tachiagaru (¿Por qué se levantan los jóvenes?). En <http://www.tokyo-np.co.jp> Recuperado de <http://goo.gl/h1WLic>
- Vinken, H., Yuko N. & White, B. (Eds.) (2010). *Civic Engagement in Contemporary Japan: Established and Emerging Repertoires*. New York, Dordrecht, Heidelberg, London: Springer.
- Yokomichi, K. (2009). *Recent Community Policy in Japan (Up-to-date Documents on Local Autonomy in Japan, 5)*. Tōkyō: CLAIR, COSLOG, CRIPS. Recuperado de <http://goo.gl/GyB3oB>
- Young, I. (1994). Civil Society and Social Change. *Theoria*, 83, 73-94. Recuperado de <http://goo.gl/WSkux2>